

10 mitos contados por expertos en Covid, ahora desacreditados

En las últimas semanas, los informes publicados por investigadores muy respetados han expuesto una verdad sobre los funcionarios de salud pública durante Covid.

Marty Makary

5 min de lectura

febrero 28, 2023 - 7:38PM

news.com.au01:54

Lab leak likely origin of COVID-19

The Wall Street Journal reports that the US Department of Energy believes the virus likely spread via a mishap at a Chinese laboratory.

Up Next

Cancel

The Wall Street Journal reports that the US Department of Energy believes the virus...

Actualización en la batalla contra el cáncer cerebral del cantante

En las últimas semanas, una serie de análisis publicados por investigadores muy respetados han expuesto una verdad sobre los funcionarios de salud pública durante Covid:

La mayor parte del tiempo, estaban equivocados, informa el [New York Post](#).

Para ser claros, los funcionarios de salud pública no se equivocaron al hacer recomendaciones basadas en lo que se sabía en ese momento. Eso es comprensible. Vas con los datos que tienes.

No, se equivocaron porque se negaron a cambiar sus directivas ante nuevas pruebas. Cuando un estudio no apoyaba sus políticas, las desestimaban y censuraban las opiniones opuestas.

Al mismo tiempo, el Centro para el Control de Enfermedades armó la investigación en sí mismo, pero publicando sus propios estudios defectuosos en su propia revista médica no revisada por pares, MMWR.

En el análisis final, los funcionarios de salud pública propagaron activamente información errónea que arruinó vidas y dañó para siempre la confianza pública en la profesión médica. Aquí hay 10 formas en que nos engañaron:

Desinformación # 1: La inmunidad natural ofrece poca protección en comparación con la inmunidad vacunada

Un estudio de The Lancet analizó 65 estudios importantes en 19 países sobre inmunidad natural. Los investigadores concluyeron que la inmunidad natural era al menos tan efectiva como la serie primaria de vacunas Covid. De hecho, los datos científicos estuvieron allí todo el tiempo, a partir de 160 estudios, a pesar de que los hallazgos de estos estudios violan la política de "desinformación" de Facebook.

Desde la peste ateniense de 430 aC, se ha observado que aquellos que se recuperaron después de la infección estaban protegidos contra enfermedades graves si se reinfectaban. Esa fue

también la observación de casi todos los médicos en ejercicio durante los primeros 18 meses de la pandemia de Covid.

La mayoría de los estadounidenses fueron despedidos por no tener la vacuna Covid ya tenían anticuerpos que neutralizaron efectivamente el virus, pero eran anticuerpos que el gobierno no reconoció.

Desinformación #2: Las mascarillas previenen la transmisión del Covid

Las revisiones Cochran se consideran la evaluación más autorizada e independiente de la evidencia en medicina. Y uno publicado el mes pasado por un equipo de investigación de Oxford muy respetado encontró que las máscaras no tenían un impacto significativo en la transmisión de Covid.

Cuando se le preguntó sobre esta revisión definitiva, la directora de los CDC, la Dra. Rochelle Walensky, la minimizó, argumentando que era defectuosa porque se centraba en estudios controlados aleatorios.

¡Pero esa fue la mayor fortaleza de la revisión! Los estudios aleatorios se consideran el estándar de oro de la evidencia médica. Si toda la energía utilizada por los funcionarios de salud pública para enmascarar a los niños pequeños pudiera haberse canalizado para reducir la obesidad infantil fomentando actividades al aire libre, estaríamos mejor.

Pop star Pink has opened up about her son's experience of COVID-19, admitting it was "very scary".

Desinformación #3: El cierre de escuelas reduce la transmisión

de Covid Los CDC ignoraron la experiencia europea de mantener las escuelas abiertas, la mayoría sin mandatos de máscaras. Las tasas de transmisión no fueron diferentes, evidenciado por estudios realizados en España y Suecia.

Información errónea # 4: La miocarditis de la vacuna es menos común que de la infección

Los funcionarios de salud pública minimizaron las preocupaciones sobre la miocarditis inducida por la vacuna, o inflamación del músculo cardíaco. Citaron estudios mal diseñados que subestimaron las tasas de complicaciones. Una ráfaga de estudios bien diseñados dijo lo contrario. Ahora sabemos que la miocarditis es de seis a 28 veces más común después de la vacuna Covid que después de la infección entre hombres de 16 a 24 años. Decenas de miles de niños probablemente contrajeron miocarditis, en su mayoría subclínica, de una vacuna Covid que no necesitaban porque estaban completamente sanos o porque ya tenían Covid.

Un joven de 15 años recibe una primera dosis de la vacuna Pfizer Covid-19 en una clínica de vacunación móvil en Weingart East Los Angeles YMCA en 2021. Foto: AFP

Desinformación #5: Los jóvenes se benefician de un refuerzo de vacuna

Los refuerzos redujeron la hospitalización en estadounidenses mayores y de alto riesgo. Pero nunca hubo evidencia de que redujeran la mortalidad por Covid en personas jóvenes sanas. Esa es probablemente la razón por la que los CDC decidieron no publicar sus datos sobre las tasas de hospitalización entre los estadounidenses menores de 50 años, cuando publicaron las mismas tasas para los mayores de 50 años.

En última instancia, la presión de la Casa Blanca para recomendar refuerzos para todos fue tan intensa, que los dos principales expertos en vacunas de la FDA abandonaron la agencia en protesta, escribiendo artículos mordaces sobre cómo los datos no respaldaban los refuerzos para los jóvenes.

Desinformación #6: La vacuna exige aumentar las tasas de vacunación

El presidente Biden y otros funcionarios exigieron que los trabajadores no vacunados, independientemente de su riesgo o inmunidad natural, sean despedidos. Exigieron que los soldados fueran dados de baja deshonrosamente y que las enfermeras fueran despedidas en medio de una crisis de personal. El mandato se basó en la teoría de que la vacunación reducía las tasas de transmisión, una noción que luego se demostró que era falsa. Pero después del amplio reconocimiento de que la vacunación no reduce la transmisión, los mandatos persistieron, y todavía lo hacen hasta el día de hoy. Un estudio reciente de la Universidad George Mason

detalla cómo los mandatos de vacunas en nueve ciudades importantes de Estados Unidos no tuvieron impacto en las tasas de vacunación. Tampoco tuvieron impacto en las tasas de transmisión de Covid.

Un estudio reciente de la Universidad George Mason detalla cómo los mandatos de vacunación en nueve ciudades importantes de Estados Unidos no tuvieron impacto en las tasas de vacunación. Foto: NCA NewsWire / Naomi Jellicoe

Desinformación # 7: Covid originado en el laboratorio de Wuhan es una teoría de conspiración

Google admitió haber suprimido las búsquedas de "fuga de laboratorio" durante la pandemia. El Dr. Francis Collins, jefe de los NIH, afirmó (y todavía lo hace) que no creía que el virus provenga de un laboratorio. En última instancia, la abrumadora evidencia circunstancial apunta a un origen de fuga de laboratorio, el mismo origen sugerido al Dr. Anthony Fauci por dos virólogos muy prominentes en una reunión de enero de 2020 que reunió al comienzo de la pandemia. Según los documentos obtenidos por Bret Baier de Fox News, le dijeron a los doctores Fauci y Collins que el virus pudo haber sido manipulado y originado en el laboratorio, pero luego cambió repentinamente su tono en comentarios públicos días después de reunirse con los funcionarios de los NIH. Más tarde, los virólogos recibieron casi 9 millones de dólares de la agencia de Fauci.

Información errónea #8: Era importante recibir la 2ª dosis de la vacuna 3 o 4 semanas después de la 1ª dosis

Los datos fueron claros en la primavera de 2021, pocos meses después del lanzamiento de la vacuna, que espaciar la vacuna en tres meses reduce las tasas de complicaciones y aumenta la inmunidad. El espaciado de las vacunas también habría salvado más vidas cuando los estadounidenses estaban racionando un suministro limitado de vacunas en el apogeo de la epidemia.

Una nueva investigación muestra que la vacuna COVID-19 se asocia con menos ataques cardíacos, accidentes cerebrovasculares y problemas cardiovasculares entre las personas que se infectaron con el virus SARS-COV-2 que causa COVID-19. Uniéndose a nosotros para hablar de ello está el Dr. Pradeep Kumar con Austin Gastroenterology.

Desinformación #9: Los datos sobre la vacuna bivalente son "cristalinos"

El Dr. Ashish Jha dijo esto, a pesar de que la vacuna bivalente fue aprobada utilizando datos de ocho ratones. Hasta la fecha, nunca ha habido un ensayo controlado aleatorio de la vacuna bivalente. En mi opinión, los datos son muy claros de que los jóvenes no deberían recibir la vacuna bivalente. También habría evitado la miocarditis de muchos niños

Desinformación #10: Una de cada cinco personas contrae Covid largo

Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades afirman que el 20% de las infecciones por Covid pueden resultar en Covid largo. Pero un estudio del Reino Unido encontró que solo el 3% de los pacientes con Covid tenían síntomas residuales que duraban 12 semanas. ¿Qué explica la disparidad?

A menudo es normal experimentar fatiga leve o debilidad durante semanas después de estar enfermo e inactivo y no comer bien. Llamar a estos casos Covid largo es la medicalización de la vida ordinaria.

Lo más sorprendente de toda la información errónea transmitida por los CDC y los funcionarios de salud pública, es que no ha habido disculpas por aferrarse a sus recomendaciones durante tanto tiempo después de que los datos se hicieron evidentes de que estaban totalmente equivocados. Los funcionarios de salud pública dijeron "debe" cuando la respuesta correcta debería haber sido "no estamos seguros".

Al principio, en ausencia de buenos datos, los funcionarios de salud pública eligieron un camino de paternalismo severo. Hoy en día, están en negación de una montaña de estudios sólidos que muestran que estaban equivocados.

Como mínimo, los CDC deben aclarar y la FDA debe agregar una etiqueta de advertencia a las vacunas Covid, indicando claramente lo que ahora se sabe. Un mea culpa por parte de aquellos que nos llevaron por mal camino sería un primer paso para reconstruir la confianza.

Marty Makary MD, MPH es profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad Johns Hopkins y autor de "The Price We Pay"

Esta historia apareció en el [New York Post](#) y ha sido reproducida con permiso.